



Solución salvadora

Mientras reformo el partido
sobre bases novedosas
fruto de mi alegre jira
por casi toda la Europa,
é instituciones le doy
de protección rigurosa,
estableciendo posadas,
restaurants y lustrabotas,
donde se atienda con arte
á mis huestes, debo á Roca
proteger como á un amigo
y asegurarlo en su obra.
Por lo pronto aquí le llevo
la solución perentoria
para cuando deje el mando:
un presidente de soda,
un vice de celuloide
y un congreso de mayolica.
Para ministros le ofrezco
nueve muñecos de goma;
un Concejo de una pieza
tallado en blancuzca tosca,
y para apoyarlo todo...
¿Qué más quiere? ¡Mi persona!
Así gozará el país
de una paz tan portentosa,
que si en la Casa Rosada
llegara á entrar una mosca,
el volido sonaría
como campana de monjas.

Y después de todo es paz
lo que más demanda el pueblo,
porque con la paz trabaja,
mientras nosotros... comemos.

ISOCA